

a los compañeros peronistas:

Al conocer los resultados de las elecciones pasadas, deseo hacer llegar a los compañeros mi gratitud y mi agradecimiento como estaba previsto, mis otras organizaciones han respondido y la canalla dictatorial sabe mejor que nosotros de su desdicha y del repudio popular. -

Los que intentaron engañar a los peronistas, han recibido también su merecido. Habíamos que la dictadura recurriría, como lo ha hecho, al fraude en todas sus formas para asegurar el continuismo. Votar por cualquiera de los partidos, era respaldar el fraude y darle apariencias de legalidad al retroceso de una minoría fraudulenta. Nos queda por ver ahora si, los que prometieron, aban donaron la Asamblea Constituyente, como lo hicieron en 1949, cuando se sancionó la Constitución justicialista. Allí sabemos si sus declaraciones prefestorales eran serias o si se trataba de una traición más al pueblo. -

El repudio que, a pesar del fraude, ha sido general y patente, indica que el papel que saldrá de esta Asamblea dictatorial y fraudulenta, no podrá ser jamás la Constitución de los argentinos. -

Para los peronistas que votaron por la traición y los dirigentes que no supieron o no quisieron repudiar el fraude, embarrandose en partidos escuadras el Pueblo, muestra más dura condenación. Ellos no tienen ante- niante, porque el hombre que no depende de los ideales del Pueblo, por resolver sus problemas personales, no merece formar en las filas del movimiento peronista. -

Nuestra intransigencia será aún más firme en el futuro. Es necesario seguir implacablemente las directivas e instrucciones del Comando Superior Peronista. Repetir, intensificar y extender las organizaciones clandestinas y fortalecer las legales. Mantenernos la mayoría absoluta: unidos y organizados triunfaremos. Nuestra misión es clara y los objetivos serán alcanzados. Solo así el Pueblo podrá liberarse y la Patria salir del coloniaje. -

Compañeros: que cada uno sepa cumplir con su deber y mantener la absoluta intransigencia, luchar por todos los medios, en todo momento y lugar, para angustiar a la canalla dictatorial y al imperialismo.

Agosto de 1957.

J. M. B. S.